

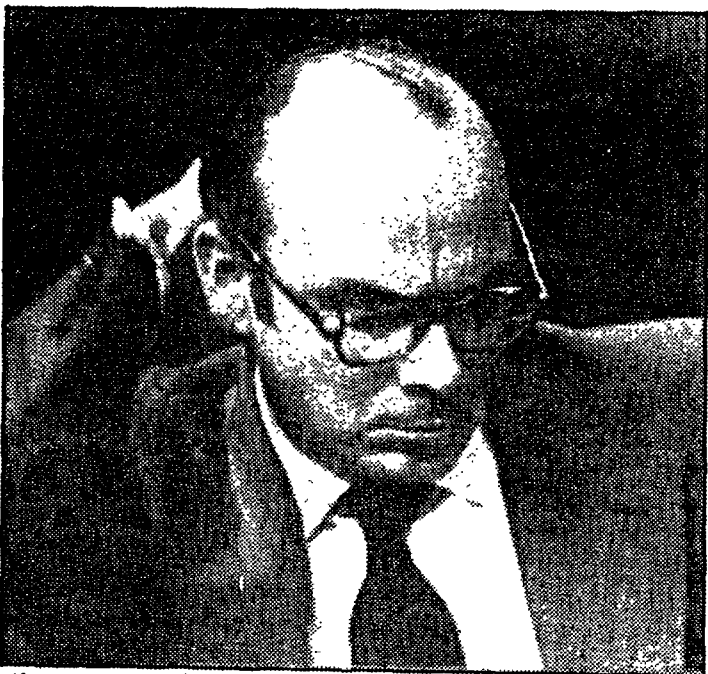
Debate en el pleno de las Cortes

El pesimismo histórico de Abril

La réplica del Gobierno al líder socialista corrió a cargo del vicepresidente segundo, Abril Martorell, que recurrió nuevamente al milenarismo para justificar la falta de realizaciones concretas. Curiosamente, tras negar que estuviera abordando la política económica con fatalismo, dijo que *«Estamos en el año séptimo de una crisis mundial, y un comité presidido por Willy Brand ha señalado que nos quedan dos décadas que podrían ser funestas para la Humanidad»*. A continuación añadió que el programa del Gobierno era para cuatro años y que *«no se pueden sacar incumplimientos de nueve meses»*.

Acto seguido se refirió a las empresas públicas, de las que dijo, *«No cumplieron sus responsabilidades de 1974 a 1978»*. El señor Abril Martorell culpó de la situación a la *«política permisiva durante estos cuatro años»* y aclaró que *«estamos bajando el déficit, porque la empresa pública ha acomodado sus actitudes»*.

Posteriormente, se refirió a un diálogo «Norte-Sur», dentro de



Abril, hosco el semblante, no pudo defender su trayectoria económica.

nuestras fronteras, en términos territoriales.

«Hay un diálogo Norte-Sur en términos territoriales. Vamos a asumir todas nuestras responsabilidades, pero no vamos a permitir conductas irresponsables. Cuando en unas partes del norte de España se formulan convenios colectivos para administración local por encima de la media nacional, nosotros no vamos a asumir las consecuencias de ello.»

Más adelante, e insistiendo en el mismo tema del «diálogo Norte-Sur», se refirió al déficit de empleo y solicitó la voluntad decidida de la Cámara de no volver a asumir ninguna iniciativa que comporte gasto público. Abundando en el tema económico, Abril Martorell hizo una dura crítica a los partidos que censuran

la subida de la compra y al mismo tiempo están protestando por la política de inflación. *«Se quiera o no se quiera —dijo—, el análisis global de los problemas en términos de inflación, paro, déficit, rentas y precios, y la evolución de la balanza de pagos, hay que asumirlo.»*

A continuación Abril Martorell provocó murmullos en la sala cuando dijo que *«un país no progresa atascando los Juzgados de querrelas criminales»*. Y a esto precisamente, a la única posibilidad que ha tenido la oposición de hacer frente a la corrupción administrativa, imputó el vicepresidente económico el mal funcionamiento de la Administración, tras haber prometido, una vez más, que el Gobierno iba a reformar la Administración Pública.